

miento del plan anual de ejercicios prácticos y a la determinación de los tipos de trabajo mejor adaptados a la edad de los alumnos y al género de Escuela a la que ellos están destinados.

(«Boletín Oficial del Ministerio de Educación Nacional» núm. 37. 16 de septiembre de 1941.)

Escuelas-internados en Alemania

La Escuela alemana, tanto la de primera enseñanza como la de segunda es, por regla general, Escuela sin externado. De ahora en adelante, por deseo del Führer, se organizarán en todo el Reich Escuelas con internado. Se destinarán a recibir alumnos cuyos padres vivan o ejerzan su profesión en el extranjero; también estarán abiertas para los niños cuyos padres estén obligados a cambiar con frecuencia de domicilio (jefes políticos, militares, funcionarios, etc.), o que por su trabajo no dispongan del tiempo necesario para consagrarse a la educación de sus hijos; por último, estas Escuelas permitirán a los obreros, aldeanos y artesanos dar a sus hijos dotados de inteligencia una instrucción conforme a sus aptitudes. Estas Escuelas, denominadas «Deutsche Heimschulen», serán creadas para chicos y niñas. Conforme a las necesidades, se constituirán en forma de Escuela de Segunda Enseñanza principal (*Oberschule*), de Escuela de Segunda Enseñanza clásica (*Gymnasium*) y también de Escuela primaria o de Escuela primaria superior (*Hauptschule*). Serán instaladas en edificios recientemente construídos o en los de antiguos centros de educación, transformados para este fin.

Educación de adultos en las escuelas complementarias de Dinamarca

A imitación de las Escuelas Populares (Folkehojskolen), que han servido de modelo al mundo entero, otras instituciones educativas, menos conocidas en el extranjero, han contribuído al desenvolvimiento

de la cultura popular en Dinamarca. Citaremos, por ejemplo, el Colegio de Askou, especie de Universidad superior popular, que establece contacto entre diversas Escuelas Populares (en número de 58 en 1938), atrae muy particularmente a la población obrera de las ciudades, organiza cursos complementarios para la juventud de las Escuelas, así como cursos de vacaciones para los Maestros escandinavos. También es preciso mencionar las Escuelas complementarias (Efterskolen), que tienen gran incremento durante los últimos veinte años. Escuelas-internados preceden a las Altas Escuelas Populares y están destinadas a la juventud de catorce a dieciocho años. La fabricación de objetos de madera (Slojd) en invierno y economía doméstica en verano, ocupan lugar importante. En número de 40 en 1930, se contaban 55 en 1938, habiendo aumentado los de 1.766 a 2.764. Como las Escuelas Populares, son instituciones independientes subvencionadas por el Estado.

A M É R I C A

El problema del analfabetismo

Una de las cuestiones que más preocupan en los medios culturales americanos es la referente al analfabetismo. Hasta ahora sólo se barajan cifras y se hacen cálculos que forman curiosas estadísticas acusando elocuentemente los hechos, mas no se brindan remedios, no para terminar con el mal, sino por lo menos para atenuarlo.

La estadística que nos sirve de motivo para pergeñar estas líneas informa que en Hispanoamérica hay 27.296.253 niños en edad escolar. De éstos concurren a la Escuela 10.443.034, lo que demuestra la existencia de un total de 16.853.219 niños que no reciben instrucción, representando un 62 por 100 de población escolar analfabeta.

La siguiente relación presenta, por países, el estado de analfabetismo en relación con la población en general: